

Anicia Katherine Tarazona Meza  
<https://orcid.org/0000-0002-5126-3439>  
Universidad Técnica de Manabí  
Ecuador

## EDITORIAL

El desempeño de las labores universitarias durante la pandemia del COVID 19 ha significado uno de los mayores retos y desafíos a los que la universidad contemporánea se ha tenido que enfrentar. Cada institución universitaria en el mundo asumió las medidas, estrategias y decisiones adecuadas a sus necesidades internas y a las normativas legales que el entorno regional les permitía, toda vez que la educación virtual se constituyó en la salida más unificada para la gran mayoría de las universidades.

Aunque inicialmente, en los comienzos de la cuarentena global, se pensaba que la educación en línea sería una respuesta “transitoria”, lo cierto es que, a la fecha, la modalidad virtual ha llegado para quedarse. Afortunadamente, las universidades venían transitando desde finales del siglo XX como pioneras en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como recursos alternativos cada vez más utilizados en sus procesos académico-administrativos.

A pesar de ello, el uso de las TIC como medio de enseñanza y aprendizaje no dejó de significar un verdadero impacto tanto en docentes como en estudiantes, tal y como señala Zabalza (2021) “ha sido un tsunami desestabilizador de las dinámicas educativas que ha sometido a crisis los formatos habituales de desarrollo de la docencia y las competencias docentes y discentes para afrontarlas con eficacia (p.11).

Tal vez uno de los aspectos más difíciles de adecuar sea la enseñanza de la investigación tanto en pregrado como en postgrado. En este último caso, la investigación se constituye en el eje articulador en el proceso formativo de una maestría, en tanto Montes de Oca & Machado (2009) enfatizan que “no hay verdadera educación superior sin actividad

de investigación explícita e implícita, ella forma parte del proceso enseñanza-aprendizaje y tiene un gran valor en la formación profesional (p.4). Por ello, el desarrollo de habilidades investigativas resulta un componente de especial relevancia en los programas de postgrado a nivel de maestría, y que fundamentalmente “tienen como base el desarrollo de habilidades intelectuales o del conocimiento racional crítico, partiendo de la metodología científica” (Rojas et al, 2021; p.33). Siendo que las competencias se determinan no solo en el proceder mismo del acto metodológico, sino también en la comunicabilidad de los resultados de este proceso, por la vía de las defensas públicas, presentación escrita de las tesis o la publicación de artículos científicos,

En el contexto ecuatoriano, los estudios de postgrados en el nivel de maestría o cuarto nivel tienen varias modalidades de requisitos en el componente de la Unidad de Titulación, siendo que el Reglamento del Régimen Académico (2019), establece en el Art. 34, literal c, que se “Valida las competencias profesionales, tecnológicas y/o investigativas para el abordaje de situaciones, necesidades, problemas, dilemas o desafíos de la profesión y los contextos desde un enfoque reflexivo, investigativo, experimental, innovador, entre otros”. Y para el caso de los postgrados con trayectoria de investigación, el Art. 35 literal b, comprende “tesis con componente de investigación básica y/o aplicada con características de originalidad, relevancia y de impacto científico; que responda a las convenciones científicas del campo respectivo, pudiendo usar métodos propios de la disciplina o métodos multi e interdisciplinarios. Las IES podrán establecer requisitos de artículos científicos enviados, aceptados y/o publicados para la titulación”.

Lograr el desarrollo de habilidades de investigación en los maestrantes ha sido una aspiración de la Universidad Técnica de Manabí (UTM), y por ello el estudio de López, Pelegrín & Ruiz (2021), reportaba que en esta universidad en relación con la comparación realizada entre la cantidad de maestrantes y doctorantes, y sus resultados en cuanto a publicaciones se pudo conocer que de un total de 260 que cursan este tipo de formación actualmente, un 7,3% publica en Scopus. El porcentaje restante de los estudiantes cuenta al menos con una o dos publicaciones en bases de datos de producción regional y/o libros. En tanto, son las áreas agricultura y ciencias de la computación son las más trabajadas.

De modo pues que es necesario estimular las habilidades investigativas de los maestrantes de una manera general, especialmente mediante la publicación científica, lo cual permitirá un mayor impacto en la visibilidad de la productividad científica de la UTM a nivel internacional. Sin embargo, la situación no se presenta nada fácil, por cuanto los estudiantes de las maestrías de orientación socioeducativa refieren que les resulta complicado acceder a revistas científicas que les revisen y publiquen con cierta prontitud sus artículos científicos para poder optar a esta opción de titulación, por lo que la mayoría elige la ruta de la tesis.

Ante esta situación, las redes académicas se constituyen en una estrategia importante, en el sentido de las mismas según Piñero, Esteban, Rojas & Callupe (2021), significan una tendencia postcovid de los postgrado latinoamericanos, pues ellos permiten de manera sinérgica y a través de interacciones entre sus miembros compartir intereses, capacidades y puntos de apoyo, para lograr construir conocimiento y buscar soluciones a una temática o a un problema.

Es así como la Red Ecuatoriana de Investigación en Resiliencia “REIR”, fue creada en el seno de la UTM, con la motivación de difundir, promover y fomentar la Resiliencia desde las diferentes áreas del conocimiento, logrando su aprobación ante la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación “SENESCYT”, en septiembre del 2021 permitiendo el sustento científico a nivel nacional e internacional de nuestro desempeño académico. Una de las principales preocupaciones de “REIR” es dar visibilidad a las distintas producciones intelectuales y científicas de sus miembros, que a la fecha alcanza más de 200 investigadores, profesionales y estudiantes universitarios del Ecuador y de Hispanoamérica. También contamos con 5 libros académicos publicados y varios artículos visibilizados en distintas revistas científicas indexadas y alto impacto.

En este sentido, como Presidenta de “Reír” y docente investigadora de la UTM, expreso mi alta satisfacción al ver cristalizado uno de las aspiraciones de nuestra comunidad académica, al lograr la alianza con órgano divulgativo científico de la Revista EDUCARE UPEL IPB, y presentar este número extraordinario el cual da visibilidad a más de 30 artículos producto de procesos de investigación científica y reflexiones crítico argumentativas vinculados a nuestros ejes temáticos, que orientan los programas de maestrías de Educación con Mención en Educación Inicial, Pedagogía en Entornos Digitales, Comunicación Educativa, Especialidad en Orientación Familiar, docentes de diferentes universidades del

Ecuador e Hispanoamérica.

Estas producciones intelectuales son la muestra visible del crecimiento de nuestros estudiantes como investigadores noveles, mismos que fueron orientados por sus tutores investigadores expertos, lo que significa que detrás todos estos resultados hay una comunidad académica comprometida con el desarrollo de la universidad que trasciende en el compromiso social de la misma.

En nombre de toda la membresía de “REIR”, expresamos nuestro agradecimiento a todo el equipo editorial y al cuerpo de árbitros de la Revista EDUCARE UPEL IPB, quienes de manera rigurosa realizaron un trabajo de gestión editorial minucioso y detallado durante más de seis (6) meses. Este trabajo ha dado los frutos en el posicionamiento e impacto cada vez más alto de la revista, con lo cual auguramos el mayor de los éxitos, e invitamos a la comunidad de usuarios revisar los artículos publicados esperando que sus hallazgos y contenidos sean de utilidad a las problemáticas tanto globales como locales que se suceden en los contextos educacionales.

*Una buena mitad del arte de vivir es la resiliencia.*

*Alain de Botton*

**Anicia Katherine Tarazona Meza**

Docente Principal Tiempo Completo de la Universidad Técnica de Manabí. Investigadora en Resiliencia. Directora de la Red Ecuatoriana de Investigación en Resiliencia REIR. Coautora de artículos científicos y libros académicos. Ecuador.

Correo electrónico: [anicia.tarazona@utm.edu.ec](mailto:anicia.tarazona@utm.edu.ec);

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5126-3439>

**Referencias**

- López-Báster, L., Pelegrín-Entenza, N., & Ruiz-Cedeño, M. (2021). Relación entre formación de postgrado internacional e investigación en universidades de Ecuador. *Ingeniería Industrial*, 42(1), 112-133. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1815-59362021000100112&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-59362021000100112&lng=es&tlng=es).
- Montes de Oca Recio, N., & Machado Ramírez, E. F. (2009). El desarrollo de habilidades investigativas en la educación superior: un acercamiento para su desarrollo. *Humanidades Médicas*, 9(1), 1-26. <https://bit.ly/3zazvJC>
- Piñero Martín, M. L., Esteban Rivera, E. R., Rojas Cotrina, A., & Callupe Becerra, S. F. (2021). Tendencias y desafíos de los programas de posgrado latinoamericanos en

## Editorial

*Katherine Tarazona*

contextos de COVID-19. Revista Venezolana de Gerencia, 26(93), 123-138.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29066223009>

Rojas, S.A., Barrientos, P.E., Valle, S.M. y Chanamé, R. (2021) Desarrollo de habilidades investigativas en el contexto educativo. Rev. PAIAN 12 (1) 32-42.

<https://doi.org/10.26495/rcp.v12i1.1658>

Zabalza Beraza, M. A. (2021) Ser profesor/a universitario en el siglo XXI: nuevos compromisos de la profesión docente. En: Rivera et al (2021) Reconstruyendo la educación superior a partir de la pandemia por COVID-19, p.11-31. Editorial Parmenia. <https://bit.ly/3m1DuHD>